

RECORDANDO AL "CHE"

El 8 de octubre de 1967 cayó prisionero y fue asesinado nuestro ilustre compatriota, el Comandante Ernesto Guevara, mientras combatía a la oligarquía y al imperialismo en Bolivia. Su condición de ciudadano argentino no le impidió rebelarse contra la explotación en cualquier lugar donde se hallara. Para el "Che" la opresión de las oligarquías y el imperialismo tenía que ser combatida para salvar al género humano del cruel destino que reservan a los pueblos sometidos.

Su compromiso para con la revolución socialista lo llevó a realizar una profesión de fe "práctica" que le permitió encender nuevamente la confianza en la revolución a los pueblos de Asia, Africa y A. Latina. A partir de su muerte física se constituye en el gran abanderado del internacionalismo proletario y su inmortal ejemplo vivirá en el corazón de todos los combatientes por un mundo mejor, por un mundo sin explotados ni explotadores, por un mundo socialista.

Nuestra organización, que lleva el nombre del "Che", embanderada en su ejemplo, continuará su lucha comprometiendo su esfuerzo permanente para aportar a la construcción del Partido de la revolución, el Frente de Liberación Social y Nacional y el Ejército Revolucionario que haga posible la construcción del socialismo en nuestro país.

Decía el "Che": "...Las burguesías nacionales se han unido al imperialismo norteamericano en su gran mayoría y deben correr la misma suerte que éste en cada país.. Esto sucede en el marco de una lucha fundamental que englobará necesariamente, en el curso de su desarrollo, a todos los explotados y a todos los explotadores".

En nuestro país, la burguesía nacional asociada a los monopolios (CGE), la burocracia sindical y las FF.AA. continúan su escalada terrorista iniciada con la masacre de Ezeiza y proseguida con mayor descaro a partir de la caída del Dr. Cámpora.

Cada vez está más claro que su desplazamiento fue el comienzo de una campaña destinada a alejar del gobierno a todos aquellos elementos democráticos y su reemplazo por otros, representantes de la burguesía y de la burocracia sindical, que posibilitaran el cumplimiento del pacto social, o lo que no es más que una nueva versión del GAN de la dictadura militar lanusista.

El pacto social que intenta imponer la burguesía nacional asociada tiene por objeto descargar sobre las espaldas de los trabajadores

y el pueblo la crisis económica (que es el resultado de nuestra dependencia del imperialismo yanqui y los capitales monopolistas internacionales), al tiempo que pretende crear mejores condiciones político-económicas que le permita participar asociada a los monopolios con una mayor participación en la distribución de los beneficios.

La burguesía pretende desviar la atención de los problemas reales que agobian a nuestro pueblo con el fin de evitar el cumplimiento del programa votado el 11 de marzo. Para ello a la par que desata una campaña maccartysta, lanza una campaña de propaganda totalmente ajena a las luchas obreras y populares, con consignas como Argentina Potencia, Reconstrucción nacional, Liberación de la dependencia, etc.

La creciente radicalización de las luchas obreras y populares ha desgastado el marco de pretendida conciliación entre explotados y explotadores, del pacto social. Las luchas antiburocráticas en todo el país, que han obtenido grandes éxitos (Córdoba, Salta, Tucumán, La Plata, etc.), han llevado al Gral. Perón a decir: "Las manifestaciones tumultuosas como los reclamos violentos no suelen ser el mejor camino donde es posible lograr los objetivos mediante procedimientos más adecuados y más prudentes. 22 de setiembre de 1973".

El Gral. Perón quiere, como dirigente de la burguesía asociada, que la lucha entre explotados y explotadores se resuelva dentro de los límites que impone la burguesía, es decir, que los obreros se avengan a aceptar la explotación de que son objeto.

En el marco de desgaste de la burocracia sindical los sectores más reaccionarios del gobierno, como Lastiri, Llanabí, Iníguez, etc., se beneficiaron y fortalecieron en su política antiobrero y antipopular con la muerte de Rucci, instrumentada desde la derecha. Esto se debe a que si bien este hecho fue aprobado en el seno del pueblo que veía en Rucci a uno de los responsables de la masacre de Ezeiza, fue a su vez aprovechada hábilmente por los sectores de la burguesía asociada para profundizar la represión contra los sectores revolucionarios obreros y populares.

En ese clima de confusión el gobierno envía al Congreso un paquete de leyes antipopulares entre las cuales se cuentan:

1) Ley de despido de empleados públicos, que permitirá dejar cesantes a miles de compañeros que engrosarán el ejército de desocupados. Esta medida es tomada al mismo tiempo que el ministro del Interior anuncia que para combatir

la subversión "convenientemente" será reequipada la policía en todo el país.

2) Se estudia la modificación del Código Penal a fin de tener elementos "legales" contra el terrorismo de derecha e izquierda y seguidamente Lastiri dice que "estamos en guerra contra el marxismo y combatiremos a la guerrilla sin piedad". Al mismo tiempo, las bandas mercenarias de la burocracia sindical, junto a elementos policiales y militares, cometen decenas de atentados contra el pueblo y crímenes contra algunos militantes peronistas revolucionarios por el hecho de querer construir una Argentina sin explotados ni explotadores.

3) Por último, Lastiri envía al Congreso un proyecto de Ley de Asociaciones Profesionales con el fin de lograr que la burocracia sindical (uno de los pilares del pacto social, burocracia-patronal-FF.AA.) detenga las luchas obreras que están socavando las bases del proyecto económico de la burguesía. De ser aprobada esta ley, de claro contenido fascista, permitirá a la CGT intervenir sindicatos, expulsar a aquellos compañeros que se destacan por su lucha contra la patronal y aun hacer detener a aquellos compañeros que consideren "peligrosos".

Perón, al ser informado de un proyecto de reforma a la Ley de Asociaciones Profesionales, próxima a ser sancionada por el Parlamento y de las críticas que se le habían hecho llegar, afirmó que no coincidía con las mismas y ejemplificó con una de ellas, la que prolonga la duración del mandato de los dirigentes gremiales de dos a cuatro años. Expresó que "se decía que con ello los actuales dirigentes querían perpetuarse en sus cargos y yo, que los conozco bien a todos, sé que no se hace con ese motivo". "Ahora —finalizó Perón—, una vez aceptada la reforma con cuatro años en la conducción de las organizaciones los dirigentes podrán acompañar en toda la gestión al nuevo gobierno y apoyarla en todo lo que corresponda". 3-10-73.

Estas declaraciones no dejan la menor duda de que para lograr el cumplimiento del pacto social la burguesía busca afianzar la unidad de la burocracia, la patronal y el Estado, unidad que se expresará en una mayor explotación de los trabajadores, pérdida de las libertades de-

mocráticas y un continuo aumento de la represión contra el pueblo.

A pesar de todo lo expuesto, los compañeros de la Juventud Peronista en la Pcia. de Buenos Aires han decidido participar junto al Ejército en el plan de acción cívica que con el nombre de Dorrego ya comenzó y que tiene el objeto de dar una "imagen popular" al Ejército que reprimió, torturó, asesinó y actualmente se rearma para asegurar la dominación del capitalismo, en cuanto las luchas revolucionarias y populares muestran el camino hacia el socialismo al conjunto del pueblo.

El 23 de setiembre el pueblo votó al Gral. Perón por aumentos de salarios, contra la desocupación, contra la represión, por el mantenimiento de las libertades democráticas, por el castigo a los torturadores, por facilitar la educación a todo el pueblo, por la democratización de los gremios, medidas éstas que asegurarían la verdadera pacificación del país.

Nosotros decimos que no es arriando las banderas de lucha contra los explotadores como se logrará la "pacificación nacional" y la liberación social y nacional. Es necesaria una lucha sin claudicaciones y sin cuartel contra la burguesía.

Cuando se produjo el golpe de estado de Chile, dijimos: Una vez más queda demostrada la imposibilidad para la clase obrera de acceder al poder por la vía pacífica. LA BURGUESÍA NO ENTREGARA JAMAS EL PODER PACIFICAMENTE. Hay que quitárselo, y para ello es necesario que la clase obrera tenga "su partido" que hegemonice a los sectores populares interesados en el cambio de estructuras, en el Frente de Liberación Social y Nacional y que este Frente tenga a su vez su brazo armado: el Ejército Revolucionario.

¡Luchemos por la unidad en la acción de todas las fuerzas revolucionarias!

¡Reivindiquemos el ejemplo revolucionario del "Che", colaborando con los compañeros revolucionarios de Chile, Uruguay, Bolivia y demás países latinoamericanos!

¡Exijamos la inmediata libertad de los exiliados argentinos y extranjeros detenidos en Ezeiza!

¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!

FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACION

"CHE" GUEVARA

8 de Octubre de 1973

MATERIAL